

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 7.^a

CAMA NÚM. 10.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Eczema nummular de ambos brazos.

J. S., de 26 años de edad, panadero, natural de Lugo, soltero, connaturalizado en Madrid, de temperamento sanguíneo, constitucion activa, sin antecedentes hereditarios morbosos, comenzó á sentirse enfermo el día 24 de Abril de 1881, sintiendo pérdida del apetito, malestar general y pesadez de estómago, lo cual hizo que tomara un purgante drástico que produjo cámaras abundantes de materias biliosas, apareciéndole á los dos días unas chapas rojizas grandes en la cara anterior y externa de ambos antebrazos, pero sin que le dolieran ni se acompañaran de tumefaccion; sólo sentía un prurito ligero, que se aumentó en los siguientes días á medida que las grandes chapas ganaban en extension para invadir la piel del brazo: en tal estado de cosas se inició la salida de unas pequeñas y numerosas vesículas situadas sobre la piel enferma, llenas de una serosidad albuminosa y transparente que llegaban en pocas horas á su completo desarrollo, rompiéndose entónces y dando lugar á la salida de un líquido amarillento y glutinoso que desecándose endurecía y manchaba los lienzos. Esta serosidad se concretaba sobre la piel y formaba una costra amarillenta, ténue y fácilmente desprendible, la cual sustituía á las vesículas que aparecieron en un principio. A su ingreso en el Hospital, que fué el día 4 de Mayo del mismo año, ofrecía el siguiente

Estado actual.—Ocupando una grande superficie sobre la piel de los antebrazos en las caras anteriores externas y comprendiendo parte de la region articular húmero-cúbito radial de ambas extremidades torácicas, se ven dos masas costrosas de figura oval, cuyo mayor diámetro corresponde al eje longitudinal, alcanzando en este sentido 12 decímetros y en su diámetro trasversal cerca de ocho, costras formadas por una exudacion albuminóidea que es secretada por pequeñas vesículas, las cuales al romperse dejan en libertad dicho líquido concrecible en alto grado y cuyo color amarillo pajizo es el propio de estas costras; sobrepuestas en capas tenues y poco adheridas, basta desprender una porcion para ver el cómo aparece en el mismo sitio una gotita de líquido albuminoso, que se deseca al contacto del aire, con la propiedad particular de manchar los lienzos de amarillo y endurecerlos si se llegan á poner en relacion directa; pero si esto no sucede, contribuyen desde luégo á formar las costras que por su abundancia y superposicion dan á la enfermedad cutánea un aspecto determinado y parecido al que forma la concrecion calcárea de algunas especies de crustáceos (valva de la ostra). Contorneando, ó mejor dicho, formando el perimetro de la dermatosis, se distingue una franja inflamatoria de la piel desprovista de vesículas, de un color rosa vivo, poco tumefacta y de un centímetro escaso de anchura, en donde localiza el enfermo la sensacion pruriginosa que tanto le molesta, fenómeno que tambien se realiza aunque en menor intensidad en el centro de la afeccion eczematosa: el carácter de los eczemas, ese aspecto cribiliforme de la piel por cuyos orificios se exuda el líquido albuminoso que luégo se ha de concretar formando la costra especial de dicha lesion cutánea, no es perceptible en este caso, y tiene como carácter notable, más que la naturaleza del padecimiento, la forma geométrica definida, elíptica y circunscrita, regular y limitada, sin que, como es lo general, se extienda irregularmente en su superficie, pues parece haber quedado encerrada dentro del perimetro ya mencionado con respecto á la configuracion que adopta. Esta variedad de eczema, cuya naturaleza parece ser herpética, dada la simetria, el picor inmoderado que aparece formando uno de los síntomas culminantes y la reaccion alcalina por medio del papel azul de tornasol, constituye el primer brote, y á pesar de la celeridad del curso, pues ya empieza á iniciarse en algunos puntos la descamacion foliácea, indicio de la curacion pronta, es de suponer que llegada la estacion de otoño se reproduzca.

Plan curativo.—Racion.—Agua de cebada, dos kilos para bebida usual; sulfato de sosa, 30 gramos disueltos en un cuartillo de agua comun, para beber por mitad con intervalo de media hora, repitiendo cada cuatro días el uso del purgante salino; untura á las costras eczematosas con la pomada de brea y glicerina á partes iguales, una sola vez al día, cubriendo despues con lienzos los sitios afectos.

Trascurridos ocho días de este tratamiento se vieron caer las costras y pudo entónces verse el estado criboso del epidermis y la rubefaccion y rugosidad del mismo en los puntos ántes cubiertos por la exudacion; ménos confluentes, pero no por esto raras, aparecieron nuevas vesículas, y sucediéndose en los brotes sucesivos dieron por resultado que el curso del padecimiento se alargara, tardando dos meses en obtenerse la franca descamacion, saliendo por último de la clinica en un estado satisfactorio el día 23 de Junio del año de su ingreso.

PALACIOS.